

# La bola de cristal.

Risueño llegaba al plató con un paquete debajo del brazo y mucho entusiasmo. Piel Curtida se encontraba sentado a su mesa y mostraba una actitud, digamos, más escéptica.

Risueño.- Traigo un invento estupendo. Verás, lo vamos a pasar en grande.

Piel Curtida.- (Sin dejarle terminar). Bueno, Risueño, las bolas de cristal nos han traído mal...

R.- No, no es una bola de crist...

PC.- Ya te digo que las bolas de cristal tienen su pelig...

R.- No, es que no es una bola de cristal, te est...

PC.- Pero nuestras experiencias con bol...

R.- ¡¡Que no es una bola de cristal, coño!! ¡¡Cómo te lo tengo que decir!! ¡¡Entérate, por favor!! ¡¡No es una bola de cristal!!!

Mientras, Piel Curtida se recostaba en su silla, cruzaba los brazos, salvo alguna gesticulación, y decía: “Bien, no es una bola de cristal. Enterado, tomado nota. No es una bola de cristal, queda claro.”

Risueño se sintió satisfecho y fue recobrando la compostura mientras terminaba de sacar de su paquete una bola de cristal, y dijo: “¡Es una bola de cristal!, ¡¡pero tiene una luz!! Y Piel Curtida, lejos de asombrarse, se dio la razón a sí mismo abriendo los brazos y asintiendo.

El entusiasmo de Risueño, sin haber renunciado a él, se había esfumado y dado paso a un fastidio tremendo, un cabreo, para entendernos, que intentaba sacudirse sin mucho éxito. Abrió un cajón de su mesa y sacó una caja de pastillas. Tomó una y ofreció otra a Piel Curtida, diciéndole que era Bromazepam.

PC.- (Desconcertado). ¿Has dicho Bromazepam?

R.- Sí, sí. Bromazepam.

PC.- (Más desconcertado aún). O sea, ¿me estás diciendo que este medicamento se llama Bromazepam? ¿Y de dónde lo has sacado, de Indochina?

R.- No, coño, me lo ha recetado el médico de aquí. Es un ansiolítico, un tranquilizante. Es el Lexatín pero que le han cambiado el nombre para no pagar derechos de copia, y lo han llamado Bromazepam.

PC.- Bueno, vale. Pues si un medicamento se llama Bromazepam, habrá que probarlo. (Y tomó una).

Esto trajo relajación. No el ansiolítico, que aún no había hecho efecto, sino la conversación extraña. Y Risueño recobró, al menos en intención, su entusiasmo.

R.- Bien, vamos a ver. ¿Qué pregunta le podemos hacer a nuestro invento?

PC.- Vaya, suponía que la habrías pensado ya.

R.- Pues no, no se me ha ocurrido pensarlo.

PC.- No sé. Podíamos preguntarle si Rita Barberá era culpable.

R.- No, hombre. Eso lo sabemos todos. No, tiene que ser algo más profundo y general. Algo que afecte a toda la humanidad, algo fuerte. (Pensó por un momento).

R.- Me pregunto... a mí, no a la máquina, si podría decirnos qué acontecimientos relevantes van a ocurrir en el mundo en los próximos tiempos.

PC.- Bueno, eso sería la repera. Mira a ver.

Risueño se dispuso a hacer la pregunta. Se inclinó, abrió las manos, y dijo:

R.- Espejito, espejito mág...

PC.- ¿Pero no era una bol...?

R.- ¡¡Me cago en tu padre!! ¡Bola, espejo, varita, polvo,... ¡¿Qué más da?! ¡La cuestión es si hay respuesta y cuál es esa respuesta! ¡¡Eso es lo importante: Si hay respuesta y cuál!! ¡¡No me vengas ahora con bolas!!

Piel Curtida se sintió un poco culpable en esta ocasión, y guardó silencio. Mientras, Risueño tomaba otro Bromazepam. “¡Quieres uno?” Le preguntó a Piel Curtida. “No, gracias. Yo estoy tranquilo”, Respondió éste.

R.- ¡Sí, claro. Encima eso! ¡¿No te jode?! ¡Encima tú estás tranquilo! ¡¿Será posible?! (E hizo enormes esfuerzos por reconducir la situación).

Se inclinó, abrió los brazos, respiró hondo, y dijo:

R.- Espejito, espejito mágico... (Y echó a Piel Curtida una mirada que lo desinsectó, mientras éste asentía otorgando permiso). ¿Puedes decirnos qué acontecimientos significativos van a ocurrir en el mundo a corto plazo?

Ambos se quedaron inmóviles, sin saber qué actuación llevar a cabo en tal situación. Por fin Piel Curtida dijo:

PC.- Bueno, ¿qué?, ¿hay respuesta?

Risueño se acercó más a la bola, y miró con cuidado.

R.- Sí, parece que sí. Lo que pasa es que está muy pequeño... Voy a ver, tengo aquí la lupa. Claro que, como esto es redondo, no sé si se ampliará bien la cosa.

Limpió la lupa con cuidado y lo intentó. Piel Curtida permanecía expectante.

R.- Sí, dice... (Leyó despacio). 3.942.324 resultados en 0'72 segundos.

Risueño se sintió satisfecho, mientras Piel Curtida se reclinó sobre su silla, se rascó la cabeza, carraspeó dos veces, y dijo: “Dame un bromazo de esos”. Y Risueño se lo dio con total naturalidad.

PC.- Vamos a ver, Risueño. Eso es Internet.

R.- Sí, por supuesto. Es que Internet es una bola de cristal, ¿o no?

PC.- Bueno, mira. Ahí me has pillado. Excepto por el hecho de que tú nunca has admitido que esto es una bola de cristal.

Risueño miró para otro lado, se rascó la cabeza, chasqueó varias veces la lengua, y se tomó otro bromazo.

R.- Si haces memoria, Piel, recordarás que nada más sacar la bola de cristal he dicho que es una bola de cristal, pero con una luz. Entonces, sí he reconocido, explícitamente incluso, que esto es una bola de cristal.

PC.- Bien, bien. Efectivamente, recuerdo y corroboro tus palabras. Mis disculpas. Y ahora dime, ¿qué carajo hacemos con tantísimas respuestas? Ah, ya sé. Pregúntale a Iñaqui Gabilondo. Ése no falla nunca.

R.- No, no. Perdona, no es por despreciar a Iñaqui. Efectivamente, no falla nunca. Pero Iñaqui está como muy metido en la “realidad”. (He hizo gesto de comillas con ambas manos). Aquí necesitamos una opinión más espiritual... ¡Mira! ¡Wikipedia! Toda investigación comienza en Wikipedia, ¿no es cierto?

PC.- Ciertamente, sí. ¿Qué pone?

R.- (Pinchando el enlace y mirando con su lupa. Mostrándose decepcionado al decirlo). Pone: “El fin del mundo.”

PC.- Vaya. Estos de Wikipedia cada vez más escuetos. ¿Pero qué más pone?

R.- No, nada. Nada más.

PC.- Tiene que haber algo más. No sé, bibliografía, enlaces externos...

R.- No, no. No hay nada más.

PC.- Vamos a ver, Risueño. Me estás poniendo nervioso, y no quiero tomar más bromazos porque me van a sentar mal ya. Haz el favor de preguntarle a la bola de cristal maldita qué va a pasar a medio plazo.

R.- Pero eso no tiene sentido. Si a corto plazo está el fin del mundo, a medio plazo no puede haber nad...

PC.- ¡¡Pregúntaselo, por el amor de Dios!!

R.- Está bien, está bien. No hay problema. (Y se inclinó hacia la bola abriendo los brazos). ¿Puedes decirnos qué sucesos significativos van a ocurrir en el mundo a medio plazo?

La expectación era grande. Ambos amigos esperaban que apareciera algo en la pantalla.

R.- Ya te digo. Aquí no hay nada.

PC.- Espera un poco más, coño. Mira bien con la lupa.

R.- No, no. Aquí no hay nada, naturalmente.

PC.- Pero ¿qué es?, ¿una negativa?, ¿se ve negro?

R.- No, no. No es que la respuesta sea negativa o negra, es que no hay respuesta, ¿no comprendes esto? ¿Le has preguntado alguna vez a un ciego si ve negro?

PC.- Pues no he tenido ocasión, pero me habría gustado preguntárselo.

R.- Pues el ciego te habría respondido que no es que vea negro, es que no ve nada.

PC.- A ver, a ver. Pregúntale ¿qué va a pasar a largo plazo?

R.- Pero, Piel, eso es absurd...

PC.- ¡¡¡Pregúntale, coño!!! ¡Es un robot. No va a opinar de la estupidez de hacerle esa pregunta!

R.- Está bien, está bien. Tranquilo. Yo le pregunto todo lo que quieras, faltaría más. (Se inclinó y abrió los brazos). ¿Puedes

decirnos qué sucesos relevantes van a ocurrir en el mundo a largo plazo?

Y esperaron. Piel Curtida estaba pálido, y Risueño no se atrevía a poner fin a la espera. Ya no quedaba esperanza, y Risueño le indicó que la bola seguiría sin dar respuesta por mucho que esperasen.

PC.- Pero, vamos a ver. El Muy Interesante decía que las cucarachas sobrevivir...

R.- Ya estamos otra vez con la cucarachas. ¿Es que te vas a reencarnar en cucaracha?, ¿y eso te satisface?! Una sola especie no puede sobrevivir en la Tierra. ¿Qué iban a comer las cucarachas?, ¿otras cucarachas? Eso se acaba. Además se destruirá la atmósfera. El planeta quedará tan estéril como Marte. Sólo podrán sobrevivir algunas bacterias en el subsuelo, de las que se alimentan de los minerales, pero...

PC.- ¡Ahh! ¡Ahí, ahí! Esas bacterias podrían evolucionar y dar lugar a vida inteligente otra vez.

R.- Sí, claro. A la segunda, ¿no te jode? “¡Oye!, ¡que los seres inteligentes han salido tontos! ¡Tíralo todo y vamos a empezar otra vez. A ver si ahora salen inteligentes de verdad!” ¡Coño!, Piel. Hace 5.000 millones de años que comenzó la vida en la Tierra. La tremenda acumulación de tremendas casualidades que se han dado para que estemos aquí es tremenda. ¡No hay segundas oportunidades en el Universo! ¡No hay rescates en el Universo! ¡No hay supervivientes en el Universo! ¡¡Ésta es la única oportunidad para nuestra línea de conciencia!! ¡O la aprovechamos, o no quedará nada!

PC.- Bueno, estoy notando un cariz positivo en tu discurs...

R.- No, no es que sea positivo, es que...

PC.- ¡¡¡¡Risueño, por favor,!!!! ¡¡¡No me pongas más nervioso de lo que estoy!!! ¡¡Vamos al grano!! ¡Pregúntale a ese robot hijo de puta si hay alternativa!

R.- Ok, ok. Tú mandas. (Repitiendo el procedimiento). ¿Puedes decirnos, robot hijo de puta, si hay alternativa al fin del mundo?

PC.- Bueno, ¿qué?, ¿qué dice?

R.- dice: “Sí, la alternativa es el fin del mundo.”

PC.- A ver, a ver, Risueño. Que esto es muy serio. Lee literalmente la respuesta con puntuación y todo.

R.- Aquí dice: “Sí, coma, la alternativa es el fin del mundo, punto.”

PC.- Vaya, para colmo nos plantea un enigma. ¡¿Pero de dónde has sacado esta bola de cristal?, ¿del almacén de Krusty el payaso?!

R.- Calma, calma. Yo creo que el mensaje está muy claro. Está diciendo que la alternativa al fin del mundo es el fin del mundo.

PC.- (Haciendo acopio de toda su paciencia). Pues mira, te agradezco mucho que me lo expliques. Ahora, ¿quieres decirme qué significa?!

R.- Bueno, no sé. Quizá si le preguntamos qué tenemos que hacer, se aclare el asunto.

PC.- Venga, venga.

R.- (Sin faltar al procedimiento). ¿Puedes decirnos, oh robot, qué tenemos que hacer?

La espera era muy tensa. Por fin Risueño dijo:

R.- Nada, no hay respuesta.

PC.- ¡¡¡Me cago en tu padre!!! ¡¡Risueño, dime ahora mismo qué pone ahí!!

Risueño tuvo la intención de volver a explicarle otra vez lo de la cucaracha, el ciego y el tonto, pero la situación, sin lugar a dudas, no era la adecuada. Resopló y dijo:

R.- Aquí pone: “Todos los seres humanos sabéis muy bien qué tenéis que hacer, gilipollas.”

Ambos se recostaron sobre sus sillas, estiraron sus miembros, estaban muy relajados.

R.- Creo que intentaré dormir un poco.

PC.- Sí, yo también.

Jesús Estrada, en diciembre de 2016. [www.nuevaera.info](http://www.nuevaera.info)